

El Changüí, origen y persistencia tradicional ***Changüí, origin and traditional persistence***

Alina Fernández-Ruiz; Taimir Sierra-Rubio; José Alberto Suárez-Hernández

Museo Municipal, Yateras, Guantánamo, Cuba
Centro Universitario Municipal, Yateras, Guantánamo, Cuba

Correo (s) electrónico (s)

fernandezruizalina259@gmail.com

taimis@cug.co.cu

josealbertosuarezhernandez44@gmail.com

ORCID:<https://orcid.org/0000-0002-9817-0766>

<https://orcid.org/0000-0002-3050-1194>

<https://orcid.org/0000-0002-1684-0835>

Recibido: 5 de septiembre 2022

Aprobado: 10 de enero 2023

Resumen

En el trabajo se versa sobre el insuficiente conocimiento del Changüí y sus orígenes. Profundizar en estos, en su esencia y persistencia en la tradición del pueblo yaterano, es un imperativo. Para esto se emplearon métodos teóricos y empíricos, los que permitieron sistematizar aportes brindados por investigadores del tema, identificar las carencias, profundizar en la teoría y obtención de información fáctica, así como precisar la evolución histórica del objeto de investigación. Se ahondó en los conocimientos de las tradiciones changuiceras, peculiaridades musicales, así como la perdurabilidad de agrupaciones y músicos que lo han mantenido y defendido como sentido de identidad y persistencia de la tradición de un pueblo desde lo socio comunitario, arraigado en la cultura yaterana. Además de patentizar que es un género autóctono, desempeña un rol esencial con particularidades campesinas que lo hacen independiente.

Palabras clave: Changüí; Música; Identidad; Cultura.

Abstract

The work deals with the insufficient knowledge of the Changüí and its origins in Yateras. It is intended to deepen these and their persistence in the tradition of this town. For this, methods were used: historical-logical, analysis-synthesis, inductive-deductive, testimony interview, documentary analysis and study of historical sources. They made it possible to systematize contributions provided by researchers on the subject, identify gaps, delve into theory and obtain factual information, as well as specify the historical evolution of the research object. The knowledge of the changüiseras traditions,

musical peculiarities, as well as the durability of groups and musicians that have maintained and defended it as a sense of identity and persistence of the tradition of a people from the socio-community rooted in the Yaterana culture was delved into. In addition to demonstrating that it is an autochthonous genre, it plays an essential role with peasant characteristics that make it independent.

Keywords: Changüí; Music; Identity; Culture.

Introducción

La música cubana, por su propia idiosincrasia cultural ha tenido un periodo de gestación a lo largo de la historia. Los ritmos musicales que componen su cultura popular y tradicional con diferentes características y peculiaridades, han formado la identidad propia de cada territorio y caracterizan las comunidades, barrios y sus gentes. Así por ejemplo el son es el resultado de la sincronización de varios subgéneros que como parte de la transculturación han llegado hasta nuestros días. Esto ha sido resultado de la confluencia de las culturas que han formado la nación cubana.

En territorio yaterano, en el que se enmarca la investigación, ha tenido su configuración del mismo modo donde han influido culturas como la africana, la aborigen, la española entre otras minorías. Todo ello dio lugar al surgimiento de una cultura propia pero variada.

Tal presupuesto ha generado una identidad propia en cada región y lugar de Cuba con base común y características semejantes, pero al mismo tiempo identitarias de cada espacio lugareño.

Todo este proceso evolutivo dio lugar al surgimiento de género culturales dentro de los cuales está la música que ha tenido fuerte arraigo en la población del campo de la zona en cuestión. De ahí que cada región tenga ritmos que la representan dentro de las demás como parte de su idiosincrasia. Por ello existe una gama de elementos característicos que identifican cada manifestación con el sello propio de la zona o región que le dio nacimiento.

En este contexto musical se encuentra el Changüí, un género que constituye uno de los elementos artísticos y autóctonos en que se manifiesta el arte popular del pueblo guantanamero. El Changüí, su origen y persistencia en la tradición de un pueblo, permitirá establecer vínculos partiendo de una panorámica histórica sobre él. Su conocimiento y divulgación propicia la posibilidad de que se abran importantes perspectivas para las nuevas generaciones. Su música aglutina a los individuos en una concentración multitudinaria, una música pura, oriunda de una zona rural montañosa, tiene peculiaridades y características que la acompañan porque es una fiesta de personas para compartir y departir lo que se tiene.

El Changüí se inserta como elemento activo en la música popular tradicional artística del pueblo guantanamero, tiene peculiaridades propias que lo distinguen como la forma primaria del son, es una

Alina Fernández, Taimir Sierra, José Alberto Suárez: El Changüí, origen y persistencia tradicional música tradicional campesina que por su trascendencia ha sido declarado Patrimonio Cultural de la Nación. La forma de tocarlo en el territorio de Yateras es única por lo que se le atribuye sus posibles orígenes en esta zona.

La manifestación del ritmo, su baile y los demás elementos que caracterizan y acompañan la tradición relacionada con el changüí se mantienen incólume desde sus inicios y es defendida por sus habitantes con gusto estético y expresión propias.

El Changüí ha sido objeto de estudios de diversos investigadores entre los que se encuentran (Estonel, 2014; Guanche y Mejuto, 2008; Hernández, 2010; Linares, 2014); los que les atribuyen sus orígenes a las lomas de las serranías guantanameras. Estos autores aportan elementos generales que atañen a la provincia Guantánamo, sin embargo, su precisión es limitada respecto al aporte del municipio Yateras. En tanto García et al. (2011), en sus investigaciones hacen atribuciones importantes del surgimiento a este último territorio; de ahí que exista una disyuntiva entre los investigadores antes mencionados.

La presente obra, al trabajar los antecedentes de la tradición changüísera, sus características, perdurabilidad de agrupaciones y músicos, el sentido de identidad y pertenencia a través de un conjunto de testimonios de protagonistas de este género, facilitará mayor conocimiento de sus cuestiones originales. Asimismo, favorece recopilar información bibliográfica que nutre el conocimiento sociocultural yaterana para enriquecer el acervo cultural de la población. Por otro lado, dará elementos identitarias que pondrán en la palestra pública cuestiones con las cuales se le puede dar continuidad a investigaciones posteriores.

Por consiguiente, se destacan los logros fundamentales del Changüí, en la misma medida en que ha evolucionado en todos los órdenes de la vida social y cultural de este pueblo, su impacto en las futuras generaciones para su formación cultural e identitarias.

Igualmente se brindan elementos característicos de la tradición en el territorio y su coherencia con lo nacional y se estimula la indagación para determinar otros elementos y personalidades que han contribuido al enriquecimiento de la cultura en el municipio y en el país. El estudio además se nutre de la historiografía del tema y se inserta en esta para fortalecer las bases que implican mayor amor por géneros que participan en el origen y crecimiento de la cultura nacional.

No obstante, el reconocimiento como género autóctono y tradicional yaterano en sus orígenes, ha sido escaso, inducido por cuestiones geográficas y limitadas investigaciones relacionadas con el inicio en dicho territorio del referido género, encontrándose entre los estudios que más han aportado al tema relacionado con dicho contexto Medina et al. (2011), los que expresan:

Ejemplo de unos de esos géneros musicales autóctonos de un territorio es el Changüí, originario de las lomas yateranas en plena serranía guantanamera, mantenido y actualizado en la misma medida en que ha evolucionado en todos los órdenes de la vida (entiéndase, economía y sociedad) nuestro país. Por lo que se precisa como problema de esta investigación el insuficiente conocimiento de la génesis del Changüí en Yateras. (p. 1)

Por lo tanto, el objetivo está encaminado a profundizar en los conocimientos del Changüí, su origen desarrollo y persistencia en la tradición del pueblo yaterano.

Desarrollo

Uno de los puntos más complicados del estudio de las culturas es su relación con la identidad de los pueblos mediante la práctica de sus costumbres y sus fiestas, que se valora como reservorio de la identidad cultural, busca protegerlo y preservarlo. En este contexto musical se encuentra el Changüí, un género que constituye uno de los elementos artísticos y autóctonos en que se manifiesta el arte popular del pueblo rural guantanamero.

El Changüí constituye no solo una clase de música muy específica, sino, es una manera de festejo popular interfamiliar con singulares rasgos en los patrones melódicos, rítmicos y sus acentuaciones que definen su gramática y articulaciones musicales.

El Changüí es una música tradicional campesina que, por su trascendencia, el 20 de diciembre de 2018 fue declarada Patrimonio Cultural de la Nación Cubana, es natural de la zona rural guantanamera, tiene peculiaridades propias que lo distinguen dentro del son.

De modo que, diversos autores han empleado el vocablo Changüí, por ejemplo, Giro (2007), lo define como “(...) palabra jergal de origen incierto”, “...antiguo baile de gente ordinaria” (p.22), en tanto, Ortiz (1996), refiere que: “(...) la acepción puede proceder de igual forma de verbo congo, zanga, y además de bailar significa saltar, de alegría, triunfar y changüí será la denominación de goce, de alegría con que los diferentes autores lo introducen” (p.45).

Por su parte, el musicólogo D. Orozco (comunicación personal, 12 de agosto 2014), señaló que:

(...) situar una fecha concreta, única en cuanto a la definición de una que otra música de éste tipo no resulta plausible, toda vez que ello está relacionado... con disímiles cantores y bailes en general que establecieron un periodo de transición..., no obstante a lo largo del siglo XIX se tienen fuertes indicios acerca de la presencia de cantores y bailes de ésta música de transición, los que a partir de 1860 aproximadamente (quizás antes), incidieron tanto en los soneros como en los changüiseros.

Alina Fernández, Taimir Sierra, José Alberto Suárez: El Changüí, origen y persistencia tradicional

Sin embargo, su evolución ha demostrado la trascendencia hasta los tiempos actuales en que las manifestaciones rítmicas tradicionales siguen el curso de lo popular. En este particular se le insertan algunas cuestiones de corte más contemporáneo relacionado con los cantos sus tonalidades. Sin embargo la instrumentación que según los investigadores estudiados refieren continúa sin variación, especialmente en las zonas del municipio Yateras.

También se puede apreciar en diversos criterios de autores citados el reconocimiento de que grupos del género son mezclan su música con expresiones del changüí. Esto demuestra la defensa a ultranza de la cultura cubana. Vale, por ello que el territorio en que se desarrolla la investigación refuerce las indagaciones con el fin de acrecentar la defensa de las propias raíces de este.

De igual modo refiere que:

Es un género que incide en una expresión de fuerte arraigo popular y notoria participación interactiva entre tocadores, versificadores y bailadores, muy singulares rasgos en los patrones melódico-rítmicos, acentuaciones y distribuciones que definen su gramática y articulación musical, especial fuerza músico-bailable, festiva y versificadora.

En coincidencia con lo que plantea el párrafo anterior, las observaciones de los investigadores avaladas con los años de experiencia que llevan abordando el tema en encuentros científicos y culturales, ha permitido verificar esta idea como latente en la actualidad. Por otro lado, se arraiga el sentido creador de los músicos con las nuevas improvisaciones que se le incluyen a los números musicales.

El musicólogo Orovio (1992), expresó:

La variante sonera que echó raíces en tierra guantanamera ha sido denominada changüí. Es, sin dudas, la forma primigenia del género montuno. El vocablo designa baile, fiesta, de manera que cuando se invita a un changüí que rodean la ciudad del guaso, se está [...] convocando a una diversión familiar que incluye canto, música, baile, comida, bebida en las lomas. (p.15)

En atención a lo que plantea el investigador en el párrafo anterior, en la actualidad ha habido variaciones que estriban fundamentalmente en la conversión del género a la modalidad de música para escuchar, la cual prefieren algunos pobladores del territorio referido. También se ha considerado su presentación en actos públicos y en eventos de corte popular como carnavales y otros festejos. Asimismo, se realiza anualmente el evento Festival del Changüí en la ciudad cabecera de la provincia Guantánamo y subsede en el municipio Yateras.

De ahí que, Guanche y Mejuto (2008), señalan que el Changüí es:

(...) una de las modalidades del complejo del son, propia de las provincias orientales. Se emplea el término para identificar un género musical que guarda similitud en su forma con el son montuno, pero con una improvisación de los bongoes, que hace mucho más complejo y rápido el ritmo. Se realizan floreos con los pies y existe un mayor desplazamiento espacial con el predominio de vueltas, por lo que requiere de pasos menos marcados. Su movilidad imprime dinamismo al desarrollo de la fiesta. (p.23)

A opinión de los autores, lo anteriormente planteado tiene una estrecha relación en la forma de bailarlo en la zona yaterana donde se desarrolla la investigación, aun y cuando muchos bailadores se guían por los bongoes y otros por el tres, pero más cadenciosos.

Por otra parte, Hernández (2010), alega que,

El desplazamiento del changüí está marcado por los pasos del baile de la conga y sus integrantes, en pleno. Interpretan tanto cantos de pulla como rumbas de desafío y hasta fragmentos de estribillos de canciones de moda sin que importe el género musical de procedencia. (p.96)

Se puede decir que en Yateras no se utiliza como conga, sino como baile familiar, donde sus cantos van dirigidos a la mujer, acontecimientos sociales y fechas significativas. Su empleo en plazas públicas ha posibilitado la mejor divulgación de este subgénero al tiempo que ha facilitado a sus adeptos el disfrute del mismo en un escenario más amplio que el solo familiar. Ello implica que el propio empleo de mayores áreas para la expresión de esta música la haga más escuchada por el público y que por lo general muestra su adhesión al ritmo movido que gusta mucho en los referidos parajes.

Resulta significativo para el yaterano, la propia presentación del referido género en programas de la televisión la radio u otros medios. Ello refuerza su identidad como habitante del territorio en cuestión. Se trata de una expresión de su cultura, de sus rasgos identitarios.

En consecuencia, cultura e identidad de aquellos que nacieron junto con el mismo nacimiento de la comarca como zona habitable y que ha ido evolucionando conforme evoluciona su propia gente. Vale agregar la resignificación que le imprimen las personas que son del territorio y realizan una representación pública del baile en cuestión. Se evidencia, aunque este no es solemne, el cómo le imprimen alta solemnidad como manifestación del aprecio que los amantes de esta expresión musical tienen hacia ella.

Estos elementos pueden ser enriquecidos con nuevas y variantes investigaciones, las que deben urdir más en la relación afectiva entre los que escucha y la música, entre los propios bailadores y en la importancia que los aficionados le imprimen a esta.

También Hernández (2010), refiere que:

Este género, al fusionarse con otras tradiciones musicales, fueron vínculos para la expresión de tradiciones; El canto del Changüí suele repetir frases que, de acuerdo al momento en el desplazamiento, se atienen a semantizaciones distintas, variables. Las circunstancias, y la propia emotividad de los integrantes del coro, determinan que se cumpla este principio de hacer una frase de diferente connotación. (p.196)

Por consiguiente, los autores coinciden con lo anteriormente planteado ya que las letras son cortas y el parafraseo permite alargar el número musical. En Yateras se la ha incluido por los grupos que lo representa, las letras de significado patriótico revolucionario relacionados con la cultura general integral del pueblo que lo degusta. Por otra parte la gente corea los estribillos de este tipo mostrando fuertes emociones que armonizan los eventos artísticos donde se presentan los músicos en cuestión.

Por otro lado, Linares (2014), plantea que:

El changüí es un género porque tiene elementos y particularidades propias, no es dependiente ni surge del son. El changüí es changüí y el son es son, cada uno con su forma de expresión...es cierto que en el changüí están los bongoes, la maraca, el guayo y el tres, instrumentos que podemos ver en otros ritmos y géneros cubanos, pero el último, que no es exclusivo de éste, es, por su manera de ejecutarlo, único, distintivo, desempeña un rol esencial y establece un contrapunteo con el resto de los instrumentos, no así en otros géneros como el son[...].Además, no podemos decir categóricamente que el changüí surgió a la par del son porque no hay evidencia que lo demuestren; eso sí, tiene sus propias características campesinas que lo hacen independiente.(p.16)

Vale destacar que la unión de diferentes culturas étnicas en el territorio yaterano influyó en el vocablo Changüí, el que está relacionado con la lengua Arauca presente en el lenguaje aborígen como güije, managüí, güira y güiro. En este caso, con la güira se confeccionan las maracas y con el güiro el instrumento musical del mismo nombre utilizado en el son y en la música campesina.

El músico e investigador guantanamero Inciarte (s.f), afirma que la fecha más lejana de la existencia del changüí es 1868, cuando los soldados españoles hicieron prisionero al coronel mambí Policarpo Pineda, bailando changüí en la zona de Tiguabos. De igual modo, sobre esa fecha, hace referencia a una negra esclava nombrada Atina Latamblé, quien fue bisabuela de Chito Latamblé, cultor del género, y perteneció a una finca llamada San Miguel en la cercanía de Yateras.

Teniendo en cuenta lo anterior, la situación geográfica en que estaba dividida la región de Guantánamo en el año 1886, los partidos, dado por un proceso de ordenamiento territorial eran dos: Yateras y

Tiguabos, llegó el año 1856 en que la junta municipal que administraba los intereses de la región guantanamera, obedeciendo órdenes recibidas del Capitán General de la isla, que estimó excesivo el número de cuarterones en que estaba dividido el territorio, acordó disminuirlo. Y al efecto lo hizo creando dos partidos: Yateras y Tiguabos, de esta manera fue como Yateras quedó destacada como una unidad administrativa dentro de lo que entonces no era municipio, sino, jurisdicción de Guantánamo.

La colindancia entre los territorios de Yateras, Baracoa y Tiguabos, propició que las personas se movieran de un lugar a otro y llevaran consigo este tipo de música. A las fiestas de changüí se unían quienes llegaban a las lomas en busca de trabajo en los llamados tiempos muertos, a partir de 1825 cuando inicia el auge cafetalero y los cortes de caña.

En estos festejos, los esclavos participaban y se acompañaban de instrumentos musicales oriundo de sus tierras, la música ritual y festiva, los instrumentos de labranza, santos, vestuario, toque de tambor y la danza como elemento fundamental para el movimiento corporal, la bebida y el canto como complemento de la festividad, al mezclarse con otras etnias se convirtió más tarde en su propia cultura. En fechas como el 4 de diciembre día de Santa Bárbara, 17 de diciembre día de San Lázaro, 24 de diciembre Noche Buena, 25 de diciembre día de Pascua o nacimiento de Jesús Cristo, 31 de diciembre esperando el fin de año o navidad, 6 de enero día de Reyes.

Si bien algunos investigadores atribuyen a Yateras la paternidad del changüí, otro grupo apunta a zonas como los actuales municipios de Manuel Tames que perteneció a Yateras y El Salvador a Tiguabos, donde también se conoce la existencia de este género músico-danzario, el que mantiene vínculos con el Nengón y el Quiribá por la cercanía e intercambio de las culturas que se fueron asentando en la región montañosa de Guantánamo.

La forma de tocarlo en el territorio de Yateras es único, por lo que se le atribuye sus posibles orígenes, cultura influenciada por diferentes procesos que han sentado el sustrato de una música que identifica un territorio a lo largo de su historia. La profundización en los conocimientos de los orígenes de la música changüísera permite visualizar el sentido de pertenencia e identidad a través de testimonios realizados a algunos protagonistas, lo que evidencian que el Changüí en ese territorio se mantiene vivo y como tradición.

La investigación se centra en una música con singulares rasgos en patrones melódicos, cadencias y acentuaciones, es el caso del Changüí, como ritmo montuno yaterano. Profundiza en los conocimientos de las tradiciones culturales de la población, en especial de la música changüísera que se ha identificado con el aporte de otras culturas.

De modo que posibilitara una fusión de culturas y tradiciones como la artesanía, altar de cruz, bembé, música campesina, dando como resultante un género musical que por sus componentes instrumentales, costumbres se ha mantenido hasta nuestros días formando parte de la identidad del pueblo yaterano, utilizando como escenarios para estas fiestas los secaderos de numerosos cafetales donde las raíces aborígenes, africanas, francesas, hispánicas, norteamericanas y antillanas, se han transculturizado fusionándose en un desarrollo social y cultural.

Estas costumbres se convirtieron en una necesidad que se desarrollaba en todo el territorio, por lo que ocasionalmente se unían músicos, improvisadores, cantantes, y otros que hacían gala de sus virtudes musicales e improvisaban instrumentos como (taburete sustituyendo el sonido acústico de los bongoes, el guayo de rayar la yuca y el maíz, la botija hecha de güira o de barro), interactuando en un complejo armónico, formando fiestas, guateques que duraban hasta varios días, lo que permitió la formación de conjuntos musicales ocasionales, empíricos dando origen a los componentes y formación de agrupaciones musicales como tal, donde se destacaron changüiseros que integraron la agrupación Los Cocolisos.

De estos changüiseros, nos cuenta E. Goulet, alias Pipi (comunicación personal, 15 de diciembre 2015) que:

(...) andaban de un bohío a otro bohío agasajando a los compadres, “el compay”, y las comadres; se juntaban diferentes músicos especialmente treseros que eran los que más abundaban, y se ponían a tocar, a cantar, llegaba un bongosero, un guayero, otro con marímbula. En ocasiones llegaban de sorpresa y comenzaba el changüí. Siempre había bebida. Se mataba un animal, si era un puerco se asaba en púa, las mujeres cocinaban vianda, arroz, ajiaco, se colaba café y no faltaban los dulces se formaba la fiesta hasta el amanecer trasladándose llegar al sitio del nuevo guateque, el changüí contaba su alegría y motivos jacaranderos. El changüí comenzaba en los cafetales cantando e improvisando, hasta terminar en los secaderos de café.

Lo anteriormente planteado evidencia que estos músicos se trasladaban en todo el territorio por los caminos de piedra que comunicaban todas las haciendas cafetaleras, es decir, se trasladaban desde el cafetal Los Naranjos hasta el poblado de Felicidad donde radicaban los centros comerciales y culturales, punto de reunión de las clases sociales donde actuaban estos músicos, en el bar de Garrido, en la Fonda de Lulú, en la tienda de Darío, en el círculo social llamado El Quimbombó, la barbería de Tato y de Quiqui, en el Cine Astral de Lulú, en la valla de gallo y otras áreas. Dicho recorrido seguía por La Deseada hasta El Porvenir, allí se formaba el festejo en casa de Lola y Jabao, se sumaban

Alina Fernández, Taimir Sierra, José Alberto Suárez: El Changüí, origen y persistencia tradicional

Emilio González, Ángel Lescaille (Gelo), quien tocaba guayo, bongó y coro, se comunicaban también con El Infierno, La Cubana y el Jagüey.

Estas fiestas se extendían hasta Boquerón en casa de Alquilado Russó y Nuta, a Bella Vista en casa de la familia de Carlos Trino y los Vela, hasta llegar a La Tagua en casa de un señor llamado Benigno Argothe donde duraba varios días.

Por consiguiente, existían otros sitios identificados con el chagüí donde los músicos seguían su recorrido, a decir de A. Pérez (comunicación personal, 25 de diciembre 2015), que en La Cueva, en la casa de Didito y Susana se sumaban músicos de Guantánamo, como Pedro Espec y Chito Latamblé.

Estas actividades se realizaban en otras zonas del territorio. Siguiendo para Monte Verde, San Andrés, Guayabal en la Valla de gallo y llegaban a La Cuabita hasta la Sociedad de Blancos. Se formaba fundamentalmente en fin de cosecha de café.

Por otra parte, como complemento de estas fiestas, las bebidas, el canto y el rebullicio no podían faltar, siempre existían los que armaban las acostumbradas broncas donde sobresalía Emilito González uno de los famosos guapos de Yateras, el que cuando llegaba a la fiesta la acababa sacando el machete o el revólver, fama que fue inspiración del número musical del Dúo Los Compadres “Se acabaron los guapos en Yateras” o “Ceros guapos en Yateras”.

En estas fiestas se destacaban músicos como Arcadio Dubois, Juan Loga, José Chenco, Carlos Guibert de los Ángeles (Callé), Isidro Bogue (Abundio), Francisco Begué, José Isabel Soto Prevó (Che Prevó), Rogelio Lescaille, luego se incorpora Raúl Lescaille (este confeccionaba instrumentos musicales), y otros que se contrataban según el tipo de actividad a realizar. De ahí que estos formaran el primer conjunto musical de color llamado Los Cocolisos, llevaban ese nombre porque se pelaban raspado en señal de protesta contra el régimen que imperaba en los años de 1952 a 1959. Único conjunto de color que actuaba en La Cuabita en la Sociedad de Blancos. Tocando varios géneros como guaracha, sones, danzones, boleros y Changüí.

En el andar de este conjunto musical, algunos de sus músicos formaron grupos o conjuntos changüiseros con ese género ya definido, manteniendo vínculo en sus actuaciones.

Con la política cultural establecida por el gobierno revolucionario cubano, es a partir de 1975 que la estructura instrumental de estas agrupaciones changüiseras realizan una selección de instrumentos esenciales y fundamentales como el tres como guía, maracas, marímbula, guayo y bongó, estos se localizaron en: Los Naranjos (Changüí los Naranjos), director Amado Cajigal; en Boquerón (Changüí Los Astros con integrantes de Beltrán y Boquerón), director Che Prevó; en Virginia (Changüí de Virginia), director Evelio Ramírez; en el Porvenir (Changüí El Porvenir), director Isidro Begué.

De modo que, todo este acontecer social sentó las bases para que en el municipio de Yateras se comenzaran a implementar los programas culturales respondiendo a eventos y festivales de este género. A partir de 1983, se inicia con desarrollo, la primera edición del Festival Municipal del Changüí con sede en el Consejo Popular de Felicidad en la casa de Eduardo Goulet Lestapier, conocido como Pipi, donde radica la institución Casa del Changüí; lugar que ha servido para encuentro de tradiciones changüiseras y portadores del territorio, foráneos, donde los changüiseros guantanameros y de otras regiones de renombre nacional, disfrutaban de lo tradicional de este terruño y la música de campo que invita al deleite de un ritmo cadencioso, suave, acompasado que caracteriza la genuinidad de la gente de campo, donde se rinde culto a sus defensores y se defiende lo popular de una cultura que forma parte de una identidad.

Por consiguiente, en el municipio Yateras se vienen desarrollando los Festivales Municipales del Changüí, y se ha efectuado hasta la actualidad XXXVIII ediciones con participación de agrupaciones locales y foráneas invitadas.

En este sentido, Yateras, dentro del catálogo guantanamero cuenta con dos agrupaciones que son protegidas por el Centro Provincial de la Música. Ellas son: Estrellas Campesinas y El guajiro y su Changüí, que han representado las tradiciones changüiseras en diferentes ámbitos. En tanto, personalidades de renombre han defendido el género, con su merecido reconocimiento, entre lo que se encuentran Armando Rey Leliebre (Yu) tresero, Eduardo Goulet Lestapier (Pipi), Celso Fernández Rojas este último, reginero, director, compositor y arreglista.

Muchos de estos defensores del género, han venido a beber de la sabiduría del Changüí montuno, a los que se han sumado otros que han sabido llevarlo a nuevos ámbitos nacionales e internacionales; los mismos afirman que Yateras es la cuna del Changüí. De modo que, cabe destacar que en Yateras es donde más esplendor ha tenido esta música tradicional, y que agrupaciones portadoras de este género y protegidas por el Centro Nacional de la Música como “Estrellas Campesinas” y “El Guajiro y su Changüí”, han puesto en alto la cultura yaterana en diferentes escenarios aportando un sello distintivo a las prácticas tradicionales, populares y culturales de la región guantanamera.

Es válido destacar que el Changüí está definido por los amantes del género en (Changüí Monte o de campo y Changüí de Ciudad porque bajó a la ciudad); en Yateras encontramos el changüí de monte, el más puro; tiene peculiaridades y características tales como los instrumentos musicales, el vestuario y el baile, aunque exhibe su propia autonomía.

Los instrumentos musicales tienen un sonido a contratiempo, dados por el tres, la marímbula, el bongó, el guayo y las maracas, independientemente que en ocasiones se suman otros instrumentos en

agrupaciones foráneas con la modernidad; el baile en el Changüí tradicional montuno es acompañado, melodiosos, cadencioso, no permite levantar los pies ni realizar movimientos que alteren el ritmo que lleva el bailaror, existe diferencia entre la forma de bailar del campo y la ciudad, cada bailaror busca su propio estilo, pero solo hay una forma de bailarlo, se pueden realizar movimientos con las partes del cuerpo, no se debe levantar los pies del piso, es como si en el mismo se concentrara las vibraciones de los instrumentos musicales.

En cuanto al vestuario, es característico de los campesinos, el uso de guayaberas, pantalones oscuros o blancos, sombreros de yarey, resaltando la elegancia, y en las mujeres vestidos o sayas largas; otro aspecto es llevar pareja al baile. Estos patrones se mantienen vivos en estas tierras que por muchos años mantiene esa tradición rescatando para las nuevas generaciones un legado de nuestros antepasados. Algunas agrupaciones tienen parejas de baile como es el caso de Estrellas Campesinas.

Los instrumentos están estrechamente vinculados al baile y al vestuario, musicalmente el changüí está comprendido dentro del complejo del son que es considerado un género musical en sí. Se corresponde con los tres planos tímbricos característicos del complejo del son, cuerda pulsada, bajo armónico y la base rítmica, el changüí es más sincopado y difícil que el son porque el principal instrumento es el tres, su nomenclatura la integran el cantante que toca maraca y ejecuta la voz prima, el grupo que canta, el tresero cuyo instrumento es el único de cuerda y es el guía, la marímbula (tumbantela, sansa) con un toque acústico lleva el tiempo, el guayo, los bongoes de monte o criollo y las maracas andan en la síncopa del primero, las voces hacen lo que el tres declama al decir del campesino y el timbal descarga su repiqueteo libremente, andan casi todos a contratiempo en una especie de regateo, su ritmo es distinto al del Son y muchísimo más viejo.

El Changüí está enmarcado en un contexto socio histórico que permite una mayor fusión de diferentes clases sociales, su compás de 2x4 con letras de los cantos ocurrentes de acuerdo a las inspiraciones del cantante, la copla o la expresión realizada por los integrantes del grupo al unísono y el montuno, donde un solista lleva la guía, realiza las improvisaciones alternando con el coro que corresponde al estribillo; otros changüiseros se destacan en la utilización de la Regina.

Con respecto a la Regina, antiguamente los recolectores de café animaban el trabajo en tiempos de zafra entonando pequeñas coplas, la polémica era el eje principal de la canturía, como entretenimiento de cafetaleros, arrieros y otras personas dedicadas a las actividades agrícolas, formaban dos grupos, luego en la noche realizaban descargas, donde sobresalían los regineros. Es una de las formas primarias de cantar en el Changüí y es también un modo de improvisar en el son, tomando como base la cuarteta y la décima, la improvisación es el elemento que la identifica.

Alina Fernández, Taimir Sierra, José Alberto Suárez: El Changüí, origen y persistencia tradicional

En la actualidad se han hecho populares los regineros. Un criterio muy importante a tener en cuenta es la opinión del director, compositor, arreglista, músico y cantante C. Fernández (comunicación personal, 24 diciembre 2014), uno de los regineros yateranos más reconocido, quien plantea que: “los textos del changüí se cantan a la naturaleza, a la mujer, al amor, a la patria, a los acontecimientos sociales, y otros temas”.

De modo que los autores de esta investigación vean a la Regina como la que caracteriza el Changüí montuno por la cadencia del ritmo teniendo en cuenta la posibilidad que brinda el changüisero de reginar o cantar en versos; su estilo conversacional, hace obligatoria la presencia de dos o más regineros haciendo patente la historia al tener en cuenta el llamado que se realizaba en los cafetales; la competencia a partir de la copla que es la forma más sencilla de improvisar, a la que se le ha ido incorporando la décima, que es motivo de deleite para changüiseros guantanameros tales como José Andrés Rodríguez, Ariel Daudinó Brooks, Pedro Speck y Carlos Borromeo Planche (Cambrón) nuestros regineros más importantes.

A criterio de los autores, todo este andar dentro de la historia changüisera permite recopilar una serie de información que sirven de base al conocimiento socio cultural en nuestro municipio que queda como una fuente latente para los investigadores yateranos y enriquece el acervo cultural de la población.

Conclusiones

La investigación se realiza por la necesidad de profundizar en los conocimientos de las tradiciones changüiseras, género músico-bailable de carácter tradicional, sus peculiaridades musicales, así como la perdurabilidad de agrupaciones y músicos que lo han mantenido y defendido con el fin de interiorizar en el sentido de identidad y persistencia de la tradición de un pueblo visto en el accionar socio comunitario arraigado en la cultura yaterana. Los referentes teóricos demuestran que el changüí es un género autónomo, que desempeña un rol esencial y establece, además tiene sus propias particularidades campesinas que lo hacen independiente. Permitió recopilar información bibliográfica que nutre el conocimiento socio cultural yaterano lo que enriquece el acervo cultural de la población.

Referencias bibliográficas

Alonso, I. (2014). *Historia de Guantánamo. Auge de la economía de plantación 1843-1868*. El Mar y la Montaña.

Chibás, Y. (2018). *Acciones metodológicas para los bailes del changüí. Arte Danzario* (Inédito).

Coca, M. (2017). *Entre toques y bailes: los cantos, La Tumba Francesa de Guantánamo*. El Mar y la Montaña.

Cuenca, J. (2008). *Del changüí a la salsa. Clave (segunda época)*. El Mar y la Montaña.

Estonel, Y. (2014). *Guantánamo tiene su changüí*. El Mar y la Montaña.

García, I. (2005). *Baracoa. Formación de una región histórica en Cuba*. [Tesis de Doctorado, Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa García]. <https://www.eumed.net/libros-gratis/2011c/983/983.pdf>.

Giro, R. (2007). *Diccionario enciclopédico de la música en Cuba*. Letras Cubanas.

Guanche, J. y Mejuto, M. (2008). *La cultura popular tradicional. Conceptos y términos básicos*. Consejo Nacional de Casas de Cultura.

Hernández, J. (2010). Vueltas a la Parranda. La primera fecha. *Cuba Literaria*. <http://cubaliteraria>.

Inciarte, R. (s.f). *Breve historia del changüí y sus componentes* (Inédito). Archivo centro de Información y Documentación Musical Rafael Inciarte Briosos. Archivo digital.

Linares, M. (26 de julio 2009). Changüí, singular ejecución del tres. *Venceremos*, 6.

Medina, E. et al. (2011). *El changüí, origen, características, vigencia y perspectivas*. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. www.eumed.net/rev/cccss/16/

Orovio, H. (1992). *Diccionario de la música cubana: biográfico y técnico*. Letras Cubanas.

Ortiz, F. (1996). *Los instrumentos de la música afrocubana*. Música Mundana. <https://www.elargonauta.com/libros/>